



ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que ayer, a las 13,30 (hora local), en el Hospital “Nuestra Señora de las Gracias”, en Curitiba (Brasil) el Padre ha llamado a vivir en su luz, a nuestra hermana

**ALVES DA ANUNCIACÃO LEONIDA SOR ANCILLA**  
**Nacida en Linha Tres (Santa Maria, Brasil) el 18 de julio de 1928**

Sor Ancilla entró en la Congregación en la casa de Porto Alegre, el 31 de mayo de 1946 entregándose totalmente, desde los primeros días de formación, a la difusión colectiva. Su misma vocación nació del encuentro con dos hermanas paulinas que hacían la propaganda, con un hábito sucio y con la cara que revelaba mucho cansancio: desde aquel momento comprendió que valía la pena trabajar con los medios de la comunicación para decir a los hombres y a las mujeres “las cosas bellas de Dios y del Evangelio”.

En 1947, fue transferida a São Paulo donde vivió el tiempo de noviciado y donde, el 8 de diciembre de 1949, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, emitió la primera profesión. Después de algunos años entregados en la oficina de expedición, desde 1953 a 1973, durante veinte años consecutivos, se dedicó a la difusión colectiva en Porto Alegre y en las diócesis vecinas. Después tuvo la posibilidad de frecuentar un curso de periodismo en Curitiba y se dedicó con mucha pasión a la animación en el ámbito de la comunicación. Desde 1974 a 1980, fue Secretaria Nacional del sector de la comunicación, para la Región Sur, de la Conferencia Episcopal de Brasil.


En Recife, se dedicó a la redacción de programas de radio y después de un período de reposo y de tratamiento en la comunidad de “Cidade Regina”, de São Paulo, fue transferida a Belo Horizonte, donde realizó con alegría y gran eficiencia, la misión de la librería, que consideraba el “pulpito” desde el cual anunciaba la Palabra de Dios.

En la comunidad de São Paulo DM, fue por algún tiempo bibliotecaria y al volver a Curitiba, continuó a animar y a promover el ámbito de la comunicación y a dedicarse a la librería, el lugar donde sentía plenamente realizada su vocación de Hija de San Pablo. Todos los meses visitaba las radios, las TV locales, las redacciones de periódicos para inserirse, como paulina, en estos medios y dar un sentido eclesial a la misión.

Era una verdadera comunicadora: todo hacía y expresaba en términos apostólicos. Con este fin cuidaba el estilo del idioma portugués y lo utilizaba de modo elegante para poder, a través de la escritura, tocar los corazones de los lectores. Con motivo de las bodas de plata de su profesión, dijo que en vez de escuchar la homilía de la misa, hubiera preferido un *reportaje* para contar la riqueza de su propia experiencia paulina. En aquella misma ocasión, habría querido reunir a los comunicadores para compartir con ellos este importante momento de su vida e intercambiar los proyectos apostólicos. Propio en aquella circunstancia fue definida ella misma, “un modelo de comunicación en la Iglesia”. En edad madura, hubiera querido frecuentar la Facultad de comunicación para comprender mejor este fenómeno y ser un apóstol competente y cualificado.

Sor Ancilla era una hermana recta, observante, fiel a las enseñanzas del Fundador, preocupada del desarrollo de la Congregación y de las nuevas modalidades apostólicas, deseosa de que muchas jóvenes fueran fascinadas por el carisma paulino para dar alas al Evangelio y a la evangelización. A ella confiamos todos los comunicadores para que sean mensajeros de “buenas noticias”, anunciadores de la salvación, “canales vivientes” para transmitir a todos, esperanza y confianza.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 5 de marzo de 2017